

# SARA KIRSCH Y LA MAGIA POÉTICA



POESÍA

ACHIM JAEGER/AINA TORRENT-LENZEN



Sarah Kirsch cuenta, ya desde hace años, entre los representantes más renombrados de la lírica alemana, habiendo alcanzado en vida el rango de “autora clásica“. El volumen que se publicó con motivo de su 65 aniversario (1999)<sup>1</sup> da testimonio de su importancia: como poeta y narradora, Sarah Kirsch ha determinado indiscutiblemente el rumbo de la literatura alemana en las últimas décadas, sobre todo en los años 60 y 70. Su obra ha sido galardonada con numerosos premios, entre los que cabe nombrar los premios Heinrich Heine de la antigua R.D.A. (1973), Georg Büchner (1996) y Annette von Droste-Hülshoff (1997). De manera constante se manifiesta en su obra una firme voluntad por expresar la más íntima subjetividad, por custodiar su independencia ante diversas maneras de entender y afrontar la vida y por encontrar en todo momento su propia voz expresiva.

Sarah Kirsch –su verdadero nombre es, en realidad, Ingrid Bernstein– nació en 1935 en Limlingerode, Südharz, en la antigua R.D.A. Estudió Biología y Ciencia Forestal en Halle/Saale y obtuvo su diplomatura como bióloga. En 1960 empezó a publicar poesías en diversas revistas bajo el nombre de Sarah Kirsch: el apellido “Kirsch” lo tomó de Rainer Kirsch<sup>2</sup>, quien era su marido entonces; el nombre de “Sarah” lo escogió conscientemente como actitud de protesta contra el holocausto de la época nacionalsocialista y también contra la actitud antisemita de su padre. De 1963 a 1965 estudió en el Instituto de Literatura “Johannes R. Becher” en Leipzig<sup>3</sup>, si bien no obtuvo el diploma por haberse manifestado crítica ante la expulsión de Helga M. Novaks de la R.D.A.<sup>4</sup> A pesar de este suceso, que la marcó como “persona non grata” frente a las autoridades socialistas, su poemario *Gespräch mit einem Saurier* (1965, *Conversación con un dinosaurio*), publicado junto con Rainer Kirsch, obtuvo la medalla Erich Weinert, que era el premio de las juventudes socialistas. En 1967 fue publicado el primer poemario que preparó ella sola, *Landaufenthalt* (*Temporada en el campo*), en el que Sarah Kirsch desarrolla con imágenes poéticas un equilibrio ideal entre el hombre y la naturaleza. En 1969 apareció de nuevo este libro, esta vez en versión ampliada, bajo el título *Gedichte* (*Poemas*), obra que también fue publicada en la R.F.A. Después de su divorcio, Sarah Kirsch

se trasladó a Berlín-Este, donde trabajó como periodista, colaboradora en emisiones radiofónicas y traductora. Entró a formar parte de la asociación de escritores de la R.D.A., de la cual también fue miembro de la junta directiva. En el mismo año apareció la narración *Die ungeheuren berghohen Wellen auf See* (*Monstruosas olas en el mar, tan altas como las montañas*), parodia que trata de las pretensiones ideológicas de un Estado que se autodenomina “de obreros y campesinos”, así como de la doctrina artística pseudorrealista que defendía el socialismo. También parodia estos temas en *Die Pantherfrau* (*La mujer pantera*), obra documentadora, escrita en prosa, en la que son descritas las historias —en parte insólitas— de cinco mujeres en la “realidad socialista”: una domadora, una funcionaria del partido político, una historiadora, una economista y una obrera. Siguen dos poemarios legendarios, *Zaubersprüche* (1973/74, *Conjuros*) y *Rückenwind* (1976/1977, *Viento en popá*). Los textos de Sarah Kirsch llamaron la atención también en el Oeste: normalmente, sus obras fueron publicadas en la R.F.A. poco después de su primera aparición en la R.D.A., de modo que la autora fue celebrada en ambos estados. Sarah Kirsch empezó a tener dificultades políticas después de haber firmado en 1976 una declaración de protesta contra la expulsión del cantautor Wolf Biermann de la R.D.A.<sup>5</sup> A partir de entonces fue vigilada por la policía secreta (“Stasi”) y, en 1977, expulsada del Partido Socialista Unificado de Alemania (la llamada “SED”) y de la asociación de escritores. Sarah Kirsch sufrió, en general, duras medidas represivas. A pesar de ello, en 1977 apareció en Leipzig una selección de sus poemas bajo el título *Musik auf dem Wasser* (*Música sobre el agua*). En agosto de 1977 obtuvo un permiso para poder viajar fuera de la R.D.A., ocasión que aprovechó para trasladarse a Berlín-Oeste. En 1978, la poetisa recibió una beca de la fundación Villa Massimo<sup>6</sup>, pudiendo vivir en Roma durante una temporada. Nacieron entonces los poemarios *Sommergedichte* (*Poemas de verano*), *Wintergedichte* (*Poemas de invierno*) y *Katzenkopfpflaster* (*Adoquinado de piedras combadas*), publicados todos en 1978. El volumen editado en el oeste después de haberse trasladado allí, *Drachensteigen* (1979, *Echando cometas*), presenta poesías que surgieron en parte en la R.D.A., en Berlín-Oeste y en Italia. Impresiones diversas que Sarah Kirsch había reunido en los últimos años encontraron forma poética en los volúmenes *La Pagerie* (1980), en el cual la autora se deja inspirar por la magia del mediodía francés, y *Erdreich* (1982, *Tierra*), obra esta



última en la que son descritas imágenes y experiencias vividas en Death Valley y en los Estados Unidos. En este último libro, Sarah Kirsch tematiza la tensión entre la tierra de origen y lo extraño, la naturaleza y la técnica, pasado y presente: las crisis vividas durante su viaje a Estados Unidos son volcadas sobre el papel, a veces con matices apocalípticos.

En 1983, Sarah Kirsch se estableció en Tielenhenné (Schleswig-Holstein), en el norte de Alemania, donde todavía reside hoy. Algunos críticos le reprocharon haber “escapado” al campo y pensaron que a partir de entonces escribiría poemas amanerados sobre la idílica vida campestre. El paisaje del norte ha inspirado profundamente sus ideas, indudablemente, pero sus textos hablan de las estaciones del año, de las horas del día, de bosques, lagos, animales y de la naturaleza sólo en la superficie. Sus posteriores obras mostraron que Sarah Kirsch no tenía ningún interés en escribir poesía bucólica. El poemario *Katzenleben* (1984, *Vida de gatos*) muestra más bien las contradicciones que encierra la vida en el campo en la era de la tecnología. Los textos tematizan la añoranza que siente todo ser humano por echar raíces, el miedo a sentirse desorientado y a la soledad. Son expediciones hacia el interior de la psique y del mundo de las emociones. Con ello se sitúa Sarah Kirsch en la tradición romántica, siendo así que en repetidas ocasiones sus palabras nos recuerdan a Novalis, Josef von Eichendorff, Ewald von Kleist, Johann Heinrich Voß, Barthold Heinrich Brockes, Anna Luise Karsch, Paul Gerhard y también a Georg Trakl, Peter Huchel, Johannes Bobrowski e Ingeborg Bachmann. El diálogo de la autora de hoy con sus «hermanos» de siglos atrás se explica por considerarse Sarah Kirsch una pieza más en el universo literario: Sarah Kirsch vive la literatura como si de un trabajo en grupo se tratara. Algunos elementos son expresados y luego olvidados, pero renacen al cabo de años en boca de otros autores.

La contraposición de la violencia arcaica de la naturaleza por un lado y del efecto destructor de la tecnología por otro constituye un punto central en la lírica –y también en la prosa– kirschiana. No se trata de poesía de la naturaleza en el sentido tradicional, si bien Sarah Kirsch desarrolla, en su obra, una réplica a la misma. Las descripciones de la naturaleza, las impresiones subjetivas y la noción histórico-política del tiempo se compaginan en un conjunto armónico. Los lugares y los paisajes constituyen decorados

que ambientan estados anímicos determinados. Desde el trasfondo del mundo desarrolla Sarah Kirsch un caleidoscopio de sentimientos contradictorios y experiencias humanas que quedan reflejados en el ciclo de las estaciones del año. Los temas de sus poesías son la acogida y la amenaza que representa la naturaleza, su carácter alegre y pasajero, así como el reto de belleza y amenaza que supone la vida. El escritor Peter Hacks caracterizó el estilo de Sarah Kirsch resaltando la ingenuidad consciente que aparece en todas sus obras, el distanciamiento de lo actual y la conservación del sentimiento histórico. En sus poemas utiliza a menudo ritmos pentámetros y hexámetros, así como frecuentes encabalgamientos.

En «Allerlei-Rauh. Eine Chronik»<sup>7</sup> (1988), así como en sus libros posteriores, Sarah Kirsch tematiza, entre otras cosas, la vida en la R.D.A. Después de la caída del muro se manifestó en contra de un olvido y criticó a algunos colegas por haber estado implicados en años anteriores en la policía secreta de la ex-R.D.A. Rechazó, en los años 90, formar parte de la Academia Berlinesa de las Artes (“Berliner Akademie der Künste”) diciendo que ésta encubría a ex-espías de la Stasi y a poetas “oficiales” de antaño. En miniaturas en prosa y poesías, la autora tematiza la Guerra del Golfo y la época de acusaciones y críticas dirigidas contra el cuerpo policial “Stasi” en el libro *Das simple Leben* (1994, *La vida sencilla*). Los textos sugieren un regreso al silencio y a la tranquilidad, si bien vienen determinados por un doble trasfondo en el que el lector va penetrando lentamente: la vida idílica del poeta se manifiesta, entonces, como una apariencia, y la vida sencilla se convierte en algo fascinante y misterioso, como la misma naturaleza.

Sarah Kirsch domina también la técnica del poema en prosa, género desarrollado en Francia en el siglo XIX, que permite un alto grado de espontaneidad y de asociaciones poéticas. En los poemas en prosa del libro *Irrstern* (1986, *Cometa*), impregnado de un tono elegíaco, este aspecto se manifiesta de manera explícita, así como una actitud crítica para con la sociedad de su tiempo. También en *Schwingrasen* (1991) alternan los textos en prosa y la lírica, el sueño y la realidad. La palabra «Schwingrasen», procedente del bajo alemán, denota prados situados sobre ciénagas, en los que cada paso es un paso hacia lo incierto. Sobre este manto de vegetación y agua que transmite el título, el mundo del lector empieza a tambalearse. Después de que en 1985 publicara una antología, *Landwege* (*Caminos de campo*), con poemas de los pasados cinco años, Sarah Kirsch publicó en los años siguientes los poemarios *Schneewärme* (1989, *Calor de nieve*) y *Erlkönigs Tochter* (1991, *La hija del rey de los elfos*), obra, esta última, que fue galardonada con el premio Peter Huchel.



Con la publicación de su libro *Spreu* (1991, *Cárcaras de grano*), diario ilustrado con *collages* y dibujos sacados de sus lecturas, Sarah Kirsch se presentó al público por primera vez como pintora. El volumen *Ich Crusoe* (1995, *Yo, Crusoe*) incluye seis de sus acuarelas. Más tarde apareció el volumen de lujo *Beim Malen bin ich weggetreten* (2000, *Cuando pinto, estoy ensimismada*) con acuarelas, imágenes y dibujos de la artista. Sus acuarelas y *collages* tienen el mismo carácter lírico que es posible encontrar en su ductilidad poética.

En 1996 apareció una selección representativa de sus poesías, que al mismo tiempo es una autobiografía en lírica y prosa, bajo el título *Luftspringerin* (*Acróbata de cabriolas*), así como el poemario *Bodenlos* (*Sin suelo*), en el que poemas cortos hablan sobre el amor y la naturaleza y en el que la tensión entre el deseo y la realización es expresada en un claro lenguaje erótico.

Sus últimas obras publicadas son *Katzen sprangen am Rande und lachten* (2000, *Gatos saltaban a solas y reían*), *Schwanenliebe* (2001, *Amor de cisnes*), *Islandhoch. Tagebruchstücke* (2002, *Anticiclón de Islandia. Fragmentos de días*), así como el volumen en prosa *Tatarenhochzeit* (2003, *Boda de tártaros*), en el que Sarah Kirsch reflexiona, de manera escueta, sobre su vida privada y profesional en Berlín-Este a mediados de los años setenta.

A continuación vamos a centrarnos en *Schwanenliebe*, volumen al que pertenecen los poemas traducidos. “Schwanenliebe. Zeilen und Wunder” (“Amor de cisnes. Líneas y maravillas”) representa el ciclo de las estaciones del año. Comienza el 20 de marzo y termina también en marzo después de haber trazado un círculo en el tiempo y el espacio. Lo cotidiano es tematizado, pero también momentos de amor, añoranza y melancolía o también de riqueza y vitalidad de la naturaleza. Se trata de poemas densos que contienen elementos folclóricos y de cuento. La pérdida como experiencia se convierte en un tema central. La soledad, la añoranza y la cercanía de la muerte son confrontadas. Es un himno a las maravillas de la naturaleza, para cuya percepción la autora nos sensibiliza. De manera lacónica, estos textos suponen una acusación contra la locuacidad en nuestra era moderna. La gran mayoría de poemas constan de pocas líneas, sus estructuras nos recuerdan las métricas japonesas. Especialmente artificiosa aparece a veces la casi dolorosa reducción del lenguaje. Los textos tienen un efecto ascético y están formulados con precisión. El alto grado de reflexión a que invitan estos poemas se contrapone a la simplicidad del lenguaje. En *Schwanenliebe* el mundo parece haberse detenido por un momento. Un libro que irradia, pródigamente, magia poética.



## BIBLIOGRAFÍA:

Heinz Ludwig Arnold (ed.): *Sarah Kirsch*, Múnich: verlag text & kritik 1989 (cuaderno 101).

Walter Helmut Fritz: "Sarah Kirsch", en: Heinz Ludwig Arnold (ed.): *Kritisches Lexikon der deutschsprachigen Gegenwartsliteratur*, Múnich: verlag text & kritik (colección de hojas sueltas) 1998.

Wolfgang Frühwald: "Die Sanftheit der Sarah Kirsch. Über archaische Natur, den Prinzen Herzlos und die Schrecken der Zivilisation", en: *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 7.8.1993.

Marcel Reich-Ranicki: "Der Droste jüngere Schwester. Über die Lyrik der Sarah Kirsch", en: *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 17.5.1980.

Marcel Reich-Ranicki (ed.): *1000 Deutsche Gedichte und ihre Interpretationen*, vol. X: *Von Sarah Kirsch bis heute*, Fráncfort del Meno / Main / Leipzig: Insel Verlag 1994.

## NOTAS

<sup>1</sup>Sarah Kirsch: *Werke*, 5 volúmenes, Stuttgart, Múnich: Deutsche Verlags-Anstalt 1999. En el mencionado volumen figuran todas sus obras exceptuando las últimas a partir de *Schwanenliebe*.

<sup>2</sup>Rainer Kirsch nació en Döbeln, Sajonia, en 1934. De 1963 a 1965 estudió Literatura en Leipzig, en la escuela superior "Johannes R. Becher", si bien le fue denegada la diplomatura por cuestiones político-ideológicas. En 1973 fue expulsado del Partido Socialista Unificado de Alemania (SED). A partir de marzo de 1990 fue presidente de la Asociación de Escritores de la R.D.A., entidad que se disolvió a finales de 1990. Sarah Kirsch estuvo casada con Rainer Kirsch de 1960 a 1968.

<sup>3</sup>El Instituto de Literatura "Johannes R. Becher" fue fundado en 1955 siguiendo el ejemplo del Instituto Gorki en Moscú. Futuros escritores aprendían allí, en una carrera que duraba dos años, historia de la literatura, teoría literaria, marxismo-leninismo y práctica de la escritura.

<sup>4</sup>Helga Maria Novak (en realidad, María Karlsdottir), escritora, nació en 1935. En 1966 le fue denegada la ciudadanía en la R.D.A.

<sup>5</sup>Wolf Biermann (nacido en 1936) obtuvo en noviembre de 1976 el permiso para llevar a cabo una gira de recitales en la R.F.A. Después de que su famoso concierto en Colonia fuera emitido por la televisión de la Alemania Federal, le retiraron el derecho de ciudadanía de la R.D.A. el 17 de noviembre de 1976. Doce autores conocidos, entre ellos Sarah Kirsch, dirigieron una petición al partido para que invalidara esta decisión.

<sup>6</sup>Importante instituto de cultura de la República Federal con sede en Roma.

<sup>7</sup>Allerlei-Rauh es el nombre de un personaje en un cuento de los hermanos Grimm.